El que vive en Cristo es una nueva criatura:
Lo antigua ha desaparecido, un nuevo ser se ha hecho presente (2 Corintios 5:17)

Mis hermanas y hermanos en Cristo:

La Gracia y la Paz de nuestro Sefior Jesucristo esten con ustedes en esta Cuaresma. Durante esta temporada de Cuaresma, se nos invita una y otra vez a celebrar nuestra relaci6n con Dios. Estamos llamados, a traves de la oraci6n, el ayuno y nuestros actos de caridad, a "gustar y ver la bondad del Sefior", como nos dice el salmista, para que estemos radiantes de alegria.

La Cuaresma es un tiempo para acercarnos a Dios. En nuestras conversaciones sobre c6mo podemos hacer eso con mas fervor, se ha discutido el asunto de levantar la dispensa de la obligaci6n de participar en la celebraci6n de la Misa los domingos y otros dias festivos de precepto, que se estableci6 para la seguridad de las personas durante la pandemia.

Sentimos el anhelo de volver al Sefior, tanto individualmente como en comunidad. Mientras reflexionamos sobre c6mo acercarnos a Dios, no podemos dejar de pensar en el regalo del Pan del Cielo. Nuestro anhelo se cumple de la manera mas maravillosa a traves de nuestra participaci6n en la fiesta Eucaristica del domingo. Porque sabcmos que la participaci6n en la celebraci6n comunitaria de la Eucaristia dominical es testimonio de pertenencia y fidelidad a Cristo y a Su Iglesia (CIC 2182).

En nuestro tiempo desde la pandemia, hemos experimentado muchos cambios en nuestro mundo. Hoy, nos encontramos escuchando noticias de primera plana sobre la guerra, la trata de personas y muchos otros pecados contra Dios. Pero el Amor de Dios es ayer, hoy y siempre. San Pablo nos dice que nuestro ministerio es imitar a Cristo; para manifestar el amor de entrega total de Jesus por todo el pueblo de Dios. El Amor de Dios siempre invita, siempre perdona, como nos recuerda Jesus en la parabola del Hijo Pr6digo. El padre da la bienvenida al hijo y le dice: "celebremos con una fiesta".

Es hora de ofrecemos desinteresadamente y volver al Padre, para celebrar con una fiesta. **A partir del Domingo de Ramos, 10 de abril de 2022, se rcstablece la obligacion de participar personalmente de la Eucaristia los domingos y demas fiestas de precepto.** Durante la pandemia, Dios nos invita gentilmente a que nos cuidemos unos a otros al abstenemos de reunirnos cuando estamos enfermos o al cuidado de alguien que esta enfermo. La Iglesia siempre ha dispensado de esta obligaci6n a los enfermos o a los que estan al cuidado de nifios o ancianos. Los que deliberadamente faltan a esta obligaci6n cometen un pecado grave. Los horarios de Misa pueden haber cambiado en su parroquia desde la ultima vez que particip6 en la celebraci6n de la Misa. Asegurese de consultar el sitio web de la parroquia o llamar para saber el horario de las Misas.

50 E:. Robinson Street, Orlando, FL)2801 • P.O. 5ox 1800, Orlando, FL)2802-1800
phone 407,2+6.+8l5 • fax 407,2+6.+8l7 • jnoonan@orlandodiocese.org • www.orlandodiocese.org

Al participar en la fiesta Eucaristica, nos convertimos en lo que recibimos. Porque, cada vez que recibimos, volvemos a la vida. Dios se ofrece a nosotros para que sepamos que nuestra mayor dignidad es a traves, con y en El . Entonces, por esta recepci6n somos enviados a traer a Cristo al mundo. Si, durante el tiempo de Cuaresma y para siempre. Nuestras hermanas y hermanos que viven en Ucrania son ejemplos valientes para nosotros. Aun conociendo la posibilidad de su muerte al practicar su fe, participan en la celebraci6n de la Misa porque entienden que su t'.mica fuente de vida es a traves de Dios. Al participar en la fiesta Eucaristica, nos unimos en comuni6n a estas hermanas y hermanos ya tantos otros que estan sufriendo.

Al verlos entrar en la casa de Dios, jnos llenamos de compasi6n por su regreso! Celebremos las cosas nuevas por venir.

Sinceramente suyo en Cristo,

Su Excelencia Reverendísima John Noonan
Obispo de Orlando